

En Viaje

(EL MAXIMO DE LECTURA POR EL MINIMO DE PRECIO)



EDICION
MAPINA
Premio
Arte y
Posición,
ción Re-
os Gráfi-
de Chile



"Chinos" de la Virgen de la Candelaria de San Fernando, de Copiapó, con sus trajes cubiertos de alambres y ricos bordados con hilo de plata y oro

El Niño Dios de Sotaquí

El 6 de enero se celebra la fiesta del Niño Dios de Sotaquí. Sotaquí es un villorrio de Coquimbo, en la margen oriental del Río Grande — afluente del Limarí — y en los cordones montañosos que identifican a Ovalle.

El templo parroquial mantiene esta secular devoción, que culmina el 6 de enero; aunque el calendario no lo señala como feriado, el comercio cierra sus puertas y todos los vecinos se visten con sus mejores galas. Trenes, camiones, autos y góndolas movilizan a miles de peregrinos que acuden de todas partes a rendir homenaje al Niño Dios de Sotaquí.

Independientemente de la misa y de la procesión, están las ceremonias de los tradicionales "chinos", con sus vistosos trajes, saltando y bailando a compás.

Estas escenas de color, pintoresco-devotas, se unen a las emocionadas y desgarradoras de los romeros, que van de rodillas hasta las plantas de la imagen, sangrándoles las rodillas y llevando en las manos manojos de velas encendidas; tienen la vista fija en la imagen, mientras imploran o rezan.

Este Niño milagroso fué descubierto, a principios del siglo pasado, por Antonio Pizarro, quien lo legó a Josefa Torres de Toro.

La imagen es una talla en madera de cuarenta centímetros de alto.

Se cuenta que estando este Niño en poder de doña Josefa Torres de Toro, tenía fama de hacer milagros. Al morir esta señora, legó la imagen a la iglesia parroquial de Sotaquí, adonde fué llevada en procesión el 10 de diciembre de 1873. Se le erigió un templo, el que fué bendecido en 1898.

El 6 de enero es la misa solemne, en la plaza de Sotaquí; luego se realiza una procesión del Santísimo Sacramento, en la mañana y, en la tarde, otra con la imagen del Niño Dios; la trayectoria abarca todas las calles del pueblo. Durante esta procesión danzan los "chinos" y "turbantes".

La fiesta popular se desarrolla bajo un verdadero templo vegetal, integrado por una serie de centenares de paltos. Esta espesa fronda, en contraste con la terquedad de la naturaleza en esa comarca le ha granjeado la denominación de la Iglesia Nueva.